



Los trabajadores marginales de Buenos Aires y la seguridad ciudadana según *América Noticias*¹

Street subsistence work and citizen safety in *América Noticias*

MARIANA PÉREZ, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Argentina (umbrapz@gmail.com)

Recibido: 01/04/2011. Aceptado: 04/05/2011

RESUMEN

El objetivo del trabajo es relevar la representación de las personas en situación de pobreza en los medios de comunicación argentinos. Se tomó como caso de estudio a las personas que limpian vidrios de autos en las calles, y la representación discursiva que se hace de ellas en el informe “Limpiavidrios ladrones: así nos roban”, de *América Noticias* (08/10/09). La metodología de la investigación es cualitativa (Guba & Lincoln, 1998) y el trabajo se enmarca en el Análisis Crítico del Discurso (Fairclough, 1992; Wodak, 2000; Pardo 2008a). El análisis muestra que los limpiavidrios se han apropiado de las calles, constituyendo un grupo de delincuentes (hipotéticos o reales) peligrosos para los automovilistas, quienes los perciben con temor. Los trabajadores marginales, el enemigo de un nosotros inclusivo, resulta argumentativamente el destinatario de la postulación de medidas represivas que devuelvan a la vía pública su carácter seguro. De esa forma, el medio pasa a desempeñar un rol político, difundiendo y generando una demanda determinada de seguridad en la audiencia-ciudadanía.

Palabras clave: Seguridad, vía pública, trabajadores marginales, medios, delincuencia, pobreza, discurso.

ABSTRACT

The aim of this paper is to analyze how Argentinean media deals with poor people. It does this through a case study of people who wash windcreens in the streets of Buenos Aires and how they are represented in the news report “Limpiavidrios ladrones: Así nos roban” (“Windscreen cleaners who thief: this is how they rob us”) broadcasted by the daily news bulletin América Noticias on October 10th of 2009. This is a qualitative research article (Guba & Lincoln, 1998) with a Critical Discourse Analysis approach (Fairclough, 1992; Wodak, 2000; Pardo 2008a). The news report depicts poor people who work in the streets as having taken them over and as actual or potential delinquents who pose a threat to car drivers who fear them. They are society’s enemies and thus punitive measures must be taken against them so that the streets can be safe again. By mobilizing the auditor-citizen to demand safety in the streets, the news media is taking on a political role.

Keywords: Poverty, crime, safety, streets, media, marginal workers, discourse.

¹ Este artículo es parte del proyecto de investigación UBACYT F127 (“Análisis Crítico del discurso de la pobreza extrema urbana en la Argentina y en América Latina en la posmodernidad. Una aproximación de la Red Latinoamericana al Análisis Crítico del Discurso de la Pobreza”), dirigido por la Dra. María Laura Pardo.

2 Las estadísticas muestran una reducción significativa de la pobreza a lo largo de las presidencias kirchneristas, al pasar del 51,7 % en mayo de 2003 para el conglomerado de Buenos Aires, al 25,5 p% para esa misma región durante el segundo semestre del 2006. Fuente: Encuesta Permanente de Hogares 2001 y Encuesta Permanente de Hogares Continua 2002 – 2009. Buenos Aires. Disponible en: <http://www.indec.mecon.ar/>

3 En diciembre de 2009 Daniel Scioli (gobernador de la Provincia de Buenos Aires) presentó un proyecto de reforma contravencional, con multas y pena de encarcelamiento para las personas que piden dinero en la vía pública a cambio de algún servicio, para quienes corten calles, y para quienes estén en la calle con el rostro tapado o encapuchado. Mauricio Macri (jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires), en marzo de 2010 anunció un proyecto de prohibición del trabajo de limpiavidrios y cuidacoche en las calles, y de personas con los rostros tapados en las manifestaciones.

4 Un caso paradigmático es el Régimen Penal Juvenil, proyecto que propone bajar la edad de imputabilidad a los 14 años, y que se debatía en el Congreso al momento de la emisión del informe.

1. INTRODUCCIÓN

1.1 EL CONTEXTO SOCIO POLÍTICO DE LA ARGENTINA RECIENTE: POBREZA, SEGURIDAD Y NUEVOS PARTIDOS POLÍTICOS

En la actualidad, la pobreza sigue siendo la situación en que vive gran parte de la población argentina, a pesar de la mejora en las condiciones de vida de los sectores más postergados² de acuerdo al cambio del rol de Estado respecto del modelo neoliberal profundizado durante los años '90. De acuerdo a Indec (Instituto Nacional de Estadística y Censos), en 2009 la población por debajo de la línea de pobreza era de alrededor de 3.429.000 personas (un 13,9% de la población). En ese contexto socio-económico, el limpiar vidrios de autos en las calles constituye una forma de supervivencia y de mendicidad (Bogani y Graciano, 2007), presente en las grandes ciudades. Esos “desafiliados”, que padecen la “inseguridad social”, en palabras de Castel (2004) son quienes, paradójicamente, se convierten en destinatarios de políticas de seguridad diseñadas por los gobiernos de la Ciudad y la Provincia de Buenos Aires, que involucran el espacio público³, en una concepción de la seguridad centrada en el rol de la policía, como lo ha sido de forma tradicional en el país (Sain, 2008).

Esa visión de la seguridad ciudadana que brega por una mayor presencia policial en las calles y por el monitoreo del espacio público mediante cámaras de vigilancia -dada la consideración de la inseguridad como un problema central (definido de forma vaga, pero en relación con el delito contra la propiedad)-, y la necesidad del endurecimiento de la legislación penal⁴, se impone de forma visible en las plataformas electorales de los partidos de centro derecha en Argentina. Entre ellos, Unión Celeste y Blanco, liderado por Francisco de Narváez (diputado nacional por la provincia de Buenos Aires, y accionista del canal *América*, emisor del noticiero *América Noticias*) y la alianza PRO, Propuesta Republicana, cuyo líder, Mauricio Macri, es el jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

El surgimiento de PRO (2005) y de Unión Celeste y Blanco (2007) no se puede desvincular de la instalación del problema de la seguridad ciudadana, considerado prioritario. En ese sentido, se puede mencionar como dato etnográfico relevante que Francisco de Narváez, en 2008, creó el Mapa de la Inseguridad, una plataforma digital que, como afirmó en su presentación a la prensa, tiene objetivos y un blanco político claro: mostrarle al Gobierno Nacional que la inseguridad existe, que es parte de la realidad del país, y que es necesario combatirla. El saber y el hacer sobre la seguridad y la prédica sobre la inseguridad constituye su punto central en la crítica al mandato de Daniel

Scioli (Gobernador de la provincia de Buenos Aires y aliado del Gobierno Nacional), y en su campaña a la gobernación de esa provincia (a la que aspiró en el 2007 y a la que quizás se postulará en las elecciones de 2011).

1.2 EL PROBLEMA, LOS INTERROGANTES ESPECÍFICOS Y LOS APORTES DE LA INVESTIGACIÓN

El problema que se aborda en la investigación es la representación en los medios de comunicación de las personas en situación de pobreza. Como objetivo general se propone dar cuenta de las representaciones discursivas sobre las personas pobres que limpian vidrios de autos en las calles de Buenos Aires en el informe del noticiero *América Noticias*: “Limpiavidrios ladrones: Así nos roban”, transmitido por el canal de aire (Ciudad de Buenos Aires) *América*, el 8 de octubre de 2009.

En tanto objetivos específicos, se formulan los siguientes interrogantes: ¿Cómo construye *América Noticias* a personas pobres que trabajan en condiciones precarias y de riesgo en las calles de Buenos Aires como delincuentes que ponen en riesgo la seguridad (física y de los bienes) de los automovilistas? ¿Cuál es la concepción de seguridad del informe?

Mediante esta investigación se espera contribuir al estudio de las modalidades de las representaciones que sobre las personas en situación de pobreza construyen los medios de comunicación; se espera poder desnaturalizar la relación pobre = delincuente, y reflexionar críticamente sobre el rol de los medios de comunicación en el contexto socio político argentino actual⁵, donde “los medios de comunicación son actores que luchan por el control del espacio público para beneficio de un proyecto político específico” (Rincón & Magrini, 2010: 51).

1.3 LA ORGANIZACIÓN DEL ARTÍCULO

De acuerdo al marco teórico-metodológico que orienta la investigación, en la sección “Análisis de la práctica textual” se examina la representación discursiva de los trabajadores marginales de las calles de Buenos Aires, tal como son construidos en el informe de *América Noticias*, mediante el relevamiento detallado de recursos y estrategias discursivas⁶. A continuación se citan, a modo de ejemplo, emisiones⁷ del informe. También en esa sección se realiza el análisis de metáforas. Una vez finalizado el análisis lingüístico, se presentan las conclusiones, entre las que se encuentran los resultados del análisis lingüístico y las consideraciones sobre la práctica discursiva y la práctica social, donde se pone en relación el análisis lingüístico del informe con su contexto de circulación en tanto discurso, y su hacer en la arena socio política.

2. MARCO DE REFERENCIA

2.1 LA REPRESENTACIÓN DE LOS POBRES, LA POBREZA, LAS POLÍTICAS DE SEGURIDAD Y LA “INSEGURIDAD”

Una visión sobre lo social, atravesada por los valores del mercado, característica de la posmodernidad (Jameson, 2005) orienta las representaciones sociales sobre los pobres. Siguiendo a Bauman (2007), estas incluyen su identificación con el delito y las drogas: en tanto “no consumidores” (p. 172), son considerados inútiles, en oposición a los consumidores que serían los ciudadanos legítimos. El rol de los medios de comunicación en la construcción de estas representaciones es central: desde allí se establece la equivalencia pobre=delincuente. Estas representaciones, con valoraciones negativas y estigmatizadas de las personas en situación de pobreza, han sido relevadas en numerosos estudios del discurso. Entre ellos, se encuentra el trabajo de Zullo (2002), quien, desde el enfoque de la Lingüística Crítica, analiza las representaciones de los pobres y la pobreza en los diarios argentinos *Clarín* y *La Nación*. La autora señala que la pobreza se construye como un estado permanente y que no se la representa como una situación socio económica (espacial y temporalmente situada) que puede ser superada. Zullo clasifica la representación social de los pobres en tanto hacen o no hacen; en roles agentivos (o sea, como agentes de un hacer concreto), aparecen en la prensa relacionados con la protesta social o la delincuencia, mientras que, en roles pasivos (que involucran definiciones con el verbo ser, estar), son víctimas de su situación de pobreza.

En un trabajo más reciente, Zullo (2008) rastrea en la prensa (*Clarín* y *La Nación*) la instalación y el cambio de significado de la “inseguridad” en tanto “signo ideológico”, siguiendo el concepto de Voloshinov (1929). Allí, la autora da cuenta de ciertas regularidades: los actores implicados en la inseguridad son jóvenes, pobres e inmigrantes; se hace referencia a un pasado idealizado, concebido como seguro, en oposición al presente de la inseguridad. La autora también releva la interpelación que se realiza desde los medios al lector (relacionada con el miedo), con respecto al comportamiento que debe tener el ciudadano en la calle.

La representación sobre los pobres y la pobreza desde el marco teórico-metodológico del Análisis Crítico del Discurso (en el que se inscribe este artículo) se encuentra en Pardo (2008b), quien estudia el programa televisivo *Policías en acción*. Allí, los pobres son construidos en relación con la delincuencia, las adicciones y la violencia familiar, en un contexto posmoderno, donde se otorga espacio a actores sociales marginales, sin que ello implique darles la voz en un sentido político o social;

el resultado de la exposición mediática es la espectacularización y estetización de los pobres, bajo el concepto del héroe posmoderno (Forster, 2002), fugaz y carente de un proyecto colectivo. Molina (2008) analiza la representación discursiva de personas en situación de pobreza en crónicas periodísticas de *Clarín* y *La Nación* y concluye que la relación entre la pobreza y la delincuencia se plantea a partir de la asociación entre la delincuencia y el espacio de la villa; de esta forma se responsabiliza a los pobres (habitantes de las villas) por la inseguridad urbana.

El resultado de tales representaciones sobre la pobreza y los pobres es, siguiendo a Bauman (2003), la normalización de la presencia de la pobreza y su desvinculación de los procesos político-económicos que la originan, donde la atención, puesta en la amenaza a los consumidores, desplaza la pobreza de problema social a tema de política criminal.

Respecto de la prioridad de la seguridad ciudadana, de la inseguridad en Argentina y su relación con la pobreza, resultan relevantes para esta investigación algunos trabajos locales del campo de las Ciencias Sociales. Pegoraro (2001) señala una “inversión del paradigma de la seguridad” -aquel que “regía el proyecto de construcción de una sociedad basada en la filosofía política del Welfare State”- y la construcción del “paradigma de la inseguridad” (2001, p. 349), directriz del modelo de sociedad neoliberal que trae consigo el diseño y puesta en práctica de nuevas estrategias de control social. Murillo (2004), refiere a la “ideología” de la seguridad como indisociable del “neoliberalismo de guerra” (González Casanova, 2002), desatado a partir del 11-S, e impuesto en los países de América Latina mediante la interpelación ideológica de organismos internacionales como el Banco Mundial, a partir de signos como la “inseguridad” (con un rol fundamental de los medios de comunicación en su difusión). Esto resulta, dice Murillo (en una lectura cercana a la de Pegoraro) en un nuevo pacto social donde el Estado se constituye en “policía de gestión del riesgo social” (2004, pp. 271-272), mientras la ciudadanía consensua la agenda de los organismos internacionales mediante la demanda de seguridad.

El análisis de Kessler (2009) permite entender el desarrollo local de la problemática con un mayor detalle en cuanto al rol de los medios. En Argentina, la inseguridad se instala, de acuerdo a ese autor, a partir del año 2004 como “categoría para describir la realidad”, “sección mediática fija” en noticias sobre delincuencia que se pueden agrupar en dos ejes: olas novedosas del delito y una estética ligada a un actor social pobre y joven, “los pibes chorros” y como “preocupación pública central” (2009, pp.82-83), en base al caso y cruzada Blumberg⁸. Esa demanda de seguridad (fundada en una percepción de una

5 Un eje de oposición entre el Gobierno Nacional y partidos de centro derecha como PRO y Unión Celeste y Blanco, a lo largo del 2009, fue el proyecto de Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual (fundamentalmente, una ley anti monopolios) presentado por el Ejecutivo Nacional. El proyecto fue promulgado por Cristina Kirchner (10 octubre 2009).

6 Pardo (2008a) define la “estrategia discursiva” como el conjunto de recursos lingüísticos (es decir, formas que tienen una función y un fin comunicacional determinado) que coocurren con un mismo fin comunicativo, con una alta frecuencia de aparición en un texto.

7 La teoría de la Jerarquización de la Información (Pardo, 1996) define la emisión, sea oral o escrita, como “la realización completa de un tema y un rema” (Pardo, 1996: 131), es decir, donde el acto de la predicación se concluye, por lo que una emisión puede contener más de un verbo principal. En los ejemplos del análisis, “emisión” aparece como “e”, y luego le sigue su numeración.

8 Juan Carlos Blumberg, tras el secuestro y asesinato de su hijo Axel, canalizó el descontento de los ciudadanos por la crisis de “inseguridad” en la Ciudad y Provincia de Buenos Aires, asumiendo un rol político, con manifestaciones y marchas masivas entre los años 2004 y 2006.

9 Las zonas focalizadas (o focos) se ubican hacia el final de la emisión y es la parte de la emisión que el oyente retiene. Se destacan en el análisis con negrita.

10 De los procesos propuestos por la Gramática Sistemática Funcional (Halliday, 2004) integro al análisis los procesos materiales, mentales y relacionales. A medida que se vayan abordando las diferentes estrategias discursivas, se hará un breve comentario (en notas) sobre el significado de cada proceso y los roles temáticos asociados.

11 El porcentaje se calculó sobre el total de intervenciones del emisor noticiero. Con respecto al total de la participación de los periodistas en estudio, la voz en off y el notero tomando el total de emisiones del informe, los porcentajes son los siguientes: 5,78, 14 y 21,48, respectivamente.

12 Fueron entrevistados ocho automovilistas, tres mujeres y cinco hombres. Del total de estas intervenciones, el 47,36% corresponde a las mujeres y el 52,63 a los hombres. Sólo una de estas emisiones se refiere a los "limpiavidrios ladrones" (es decir, un 5,26% de ese total, y un 0,82% del total de las emisiones del informe).

realidad peligrosa más que en el aumento efectivo del delito, cuyos índices se encontraban en descenso) amalgama, según Kessler, a sectores heterogéneos de la sociedad constituyendo un primer núcleo de oposición al Gobierno de Néstor Kirchner (2003-2007), en un momento de recuperación económico-social luego de la crisis del 2001. En relación a ese reclamo general de seguridad se encuentra la preeminencia de discursos punitivos y la aprobación rápida de legislación de endurecimiento penal, afirma Kessler, siguiendo a Schilagi (2006) y a Calzado (2008), respectivamente.

3. METODOLOGÍA

La metodología de la investigación es cualitativa (Guba & Lincoln 1998), por lo que la investigación es un estudio de caso y las conclusiones, aplicables solo al corpus analizado. El marco teórico es el Análisis Crítico del Discurso (Fairclough 1992; Wodak 2000, Pardo 2008a). Esta perspectiva concibe el discurso como un lugar de lucha por el poder, y por ello, como un lugar privilegiado para el estudio de las convenciones que naturalizan las relaciones de poder y las ideologías particulares (Fairclough, 1992). Se considera productiva, para los fines del análisis, la división analítica del discurso en tanto materialidad del texto (práctica textual), como discurso que es producido, circula y es consumido (práctica discursiva) y como un hacer social (práctica social). También se comparte la perspectiva multidisciplinaria con una orientación histórico-discursiva propuesta por Wodak (2000), que permite realizar un estudio de los problemas sociales a partir del análisis del lenguaje.

Para analizar la práctica textual se utilizan:

El método Sincrónico-Diacrónico (Pardo, 2008a), que permite identificar en el texto las categorías gramaticalizadas (aquellas obligatorias, como el espacio, el tiempo, etc.), y las semántico-discursivas, propias de cada texto (la seguridad y la inseguridad). Este método permite también relevar en el texto, de forma inductiva los actores sociales involucrados (en este caso, automovilistas y limpiavidrios, entre otros). La teoría de la tonalización (Lavandera, 1986; Pardo, 1996), que indica que el lenguaje posee recursos que regulan el carácter explícito de lo dicho. Así, los recursos mitigadores construyen un significado vago, frente a los recursos reforzadores, relacionados con un significado claro y explícito.

La teoría de la jerarquización de la información (Pardo, 1996), según la cual, el hablante distribuye la información de acuerdo a lo que quiere destacar, focalizando y desfocalizando zonas de su texto de acuerdo a la importancia que les asigna⁹.

El análisis de procesos y roles temáticos (Halliday & Matthiessen, 2004), que permite reconocer la forma en que los hablantes representan y clasifican el mundo de la experiencia¹⁰, organizándolo de acuerdo a sus circunstancias sociales, y donde la opción sistemática por un tipo de proceso puede ser ideológicamente significativo, siguiendo los aportes de la Lingüística Crítica (Trew, 1979).

Por último, se incorpora la conceptualización de metáfora de Lakoff y Johnson (1980), quienes señalan que la metáfora puede opacar y destacar sentidos, y así orientar el pensamiento y la acción.

Para la práctica discursiva y la caracterización etnográfica se toma como guía el modelo SPEAKING, en especial los componentes "situación", "participantes" y "fines" (Hymes, 1964). En cuanto a la práctica social, se incorporan algunos conceptos de las Ciencias Sociales que se consideran pertinentes de acuerdo al problema de la investigación.

El corpus está constituido por el informe "Limpiavidrios ladrones: así nos roban", del noticiero *América Noticias*, transmitido por el canal de aire *América* el 8 de octubre de 2009. El canal de televisión pertenece a América multimedios, Grupo Vila-Manzano y, como ya se mencionó, a Francisco de Narváez. Este informe forma parte de una serie dedicada por *América Noticias* a los limpiavidrios. La elección de este informe para un análisis detallado se debe a la dificultad, surgida en tanto televidente, para establecer la diferencia sobre el carácter de trabajadores o de delincuentes de los limpiavidrios, y la curiosidad sobre las estrategias que resultaban en tal representación.

El informe analizado consiste -siguiendo la clasificación de las noticias sobre la inseguridad de Kessler (2009: 83), en el cruce de dos ejes: una nueva modalidad del delito (la de los "limpiavidrios ladrones", delincuentes que se hacen pasar por limpiavidrios y roban a los automovilistas) y un actor social pobre, marginal (los limpiavidrios, trabajadores de la supervivencia). En el informe, los periodistas en estudio, una voz en off y un notero dan cuenta de esa nueva modalidad y del trabajo de los limpiavidrios. El porcentaje total de participación del emisor noticiero en el informe (se considera aquí a los periodistas en estudio, la voz en off y al notero) es del 41,32%. Los periodistas en estudio presentan el tema (14%), y luego la voz en off (34%) y el notero (52%)¹¹ cobran mayor protagonismo. El notero entrevista a automovilistas (quienes participan con un 15,70% de emisiones en el informe)¹² sobre su experiencia con los limpiavidrios (aunque, como se verá en el análisis, los

automovilistas se refieren también a los cuidacoches). También son entrevistados por el notero dos jóvenes que se auto-identifican como limpiavidrios ladrones (38% de las emisiones totales del informe). Una voz que se incorpora marginalmente es la de tres limpiavidrios trabajadores (4,13% de las emisiones totales del informe), es decir, los que no son ladrones. Las preguntas del notero a estos entrevistados no refieren al trabajo de limpiavidrios, sino que instalan como tópicos la presencia de drogas en la calle y el consumo por parte de los limpiavidrios.

En cuanto al resto de la serie, el primer informe lo constituye “Limpiavidrios: ahora con armas” (06/08/2009), donde se trata con exclusividad sobre niños limpiavidrios y se construye, mediante acciones hipotéticas y generalizaciones, una imagen del niño pobre en la calle como delincuente, que está fuera de la posibilidad del control de la policía. En ese informe, la voz de los niños limpiavidrios no es incorporada (sí se presentan algunas intervenciones de automovilistas), mientras que en su mayor parte son los periodistas en estudio y una voz en *off* quienes realizan un relato y descripción de la situación de inseguridad en las calles. Con respecto al otro informe de la serie, “Contra los trapitos y los limpiavidrios” (30/03/2010), se informa el anuncio del jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires sobre un proyecto de prohibición del trabajo de limpiavidrios, cuidacoches y sobre la presencia de personas encapuchadas en manifestaciones. En ese informe, esos actores sociales (ligados a la pobreza y a la protesta social) se presentan conformando un mismo grupo dado que, de aprobarse el proyecto, serían infractores del Código Contravencional. También, como en “Limpiavidrios ladrones: así nos roban”, se pone en duda el carácter de trabajadores legítimos de los limpiavidrios y cuidacoches. Estos informes tienen en común la ambigüedad, la generalización y la simplificación respecto de sus protagonistas, lo que podría considerarse una estrategia comunicativa¹³ de *América Noticias*.

4. ANÁLISIS DE LA PRÁCTICA TEXTUAL

4.1 LA CONSTRUCCIÓN DE LA (IN)DISTINCIÓN ENTRE LIMPIAVIDRIOS “HONESTOS” Y “DELINCUENTES BAJO LA FACHADA DE LIMPIAVIDRIOS” EN LAS EMISIONES A CARGO DEL NOTICIERO.

En la primera emisión, el informe *América Noticias* establece la distinción entre las personas que roban a los automovilistas en la vía pública (los limpiavidrios ladrones), y los limpiavidrios honestos, como personas que trabajan de forma marginal en las calles. Sin embargo, la distinción se desdibuja, entre otras cosas, porque en las mismas emisiones donde se realiza tal dife-

renciación se presenta su cuestionamiento mediante expresiones como “quizás”, “en realidad”, “realmente”, y el uso del modo potencial, que restringen la certeza sobre las tareas realizadas por los limpiavidrios como un trabajo legítimo, poniendo en evidencia a su vez un conflicto de voces enfrentadas sobre la honestidad y el carácter de trabajadores de los limpiavidrios.

Guillermo Andino. e1¹⁴ [Bueno / e: son los limpiavidrios / muchos de ellos / quizás la mayoría podríamos decir / e: personas honestas que en realidad quieren una ayuda / una moneda a cambio de **cumplir con esta labor**/]

Locutor en *off*. e54 [Ambos coinciden en que hay quienes realmente toman este trabajo para llevar **un poco de dinero a su casa** /]

En otra operación, que resulta en una construcción de un significado similar sobre los limpiavidrios, el emisor noticiero (a quien considero conformado por las voces del locutor en *off*, el locutor en estudio -Guillermo Andino- y el periodista en la calle o notero) establece la distinción entre trabajadores y delincuentes, luego de haber considerado a todos aquellos que se encuentran en la vía pública como “delincuentes encubiertos”.

Locutor en *off*. e32 [Calles y veredas fueron ganadas por delincuentes encubiertos / que acechan a sus presas **con secador y franela en mano** /]

Notero. e33 [Se los puede ver **en las principales arterias de la ciudad**/]

Notero. e34 [Para muchos es la única forma que tienen de **llevar el pan a su casa**/]

Notero. e35 [Para otros / **una pantalla para poder delinquir**//]

De ahí que todos, sean los “muchos” o los “otros”, forman parte de quienes “acechan a sus presas **con secador y franela en mano**”. Así, las acciones de los limpiavidrios conllevan una valoración negativa y ambigua respecto de su legalidad, dado el uso de la metáfora del animal salvaje, donde los automovilistas son “las presas”; los elementos de la limpieza, el arma; y los limpiavidrios, quienes acechan.

La labor de edición del informe de *América Noticias* se puede considerar, en su totalidad, como una estrategia argumentativa que logra englobar en el grupo limpiavidrios ladrones a los trabajadores, en una visión al parecer consensuada por los automo-

13 Marchese (2011) define las “estrategias comunicativas” a partir de la coocurrencia de estrategias discursivas orientadas hacia un mismo fin comunicativo.

14 Se recuerda al lector que la “e” significa “emisión”, y el número a continuación indica que es la primera intervención del informe. También se aclara en los ejemplos quién es el emisor (en este caso, Guillermo Andino, uno de los periodistas en estudio). Las negritas corresponden a los focos de las emisiones. El subrayado destaca el recurso lingüístico analizado.

15 Los procesos materiales se refieren a nuestra experiencia en el mundo material, a aquellas acciones que producen un cambio en el flujo de los acontecimientos. Muestran algo que sucede o alguien que hace algo. Los roles asociados a estos procesos son: Actor (el que lleva a cabo la acción); Meta (participante al que el proceso impacta de alguna manera, al que se dirige la acción); Beneficiario (para quién o a quién se le realiza la acción); Circunstancias (dan cuenta del espacio, el tiempo, etc.). Para ampliar estas explicaciones ver Halliday & Matthiessen (2004).

16 Es decir, ese actor (o su trabajo) aparece en la marca de los verbos conjugados de la tercera persona del plural, pero no es nombrado de forma explícita en frases nominales. Para que no resulte confuso para el lector, se lo puede pensar como el “sujeto tácito” del análisis sintáctico tradicional.

17 Actor del análisis Sincrónico-Diacrónico (en la sección “Metodología” se explican usos y alcances de esta teoría).

vilistas entrevistados. Esto se da mediante el funcionamiento, a modo de marco, de las emisiones del noticiero que preceden y cierran las intervenciones de los automovilistas entrevistados, donde de forma sistemática se vincula a los limpiavidrios con el delito, a partir de la universalización del temor por parte de los automovilistas y de la falta de seguridad en la calle puestos en foco (en emisiones donde se opta por formas impersonales, una tercera persona generalizadora y nominalizaciones que borran a quienes sienten miedo, como a los actores involucrados en la seguridad y en su ausencia). Enmarcando las emisiones de los entrevistados, el noticiero corrobora las tesis que enuncia, y pone en funcionamiento las emisiones de los automovilistas como datos y refuerzo de su voz en la argumentación.

Locutor en *off*. e12 [Movilizarse en auto ya no es sinónimo de seguridad/]

Locutor en *off*. e13 [Y la tranquilidad que ello significaba / se transformó en temor//]

Locutor en *off*. e22 [Hoy los conductores ya no están resguardados ni en el interior del automóvil]

Locutor en *off*. e120 [Así actúan/]

Locutor en *off*. e121 [Esta vieja pero tan vigente actividad delictiva se cobra cada vez más víctimas / y convierte a los automovilistas / en rehenes del miedo]

Así, a los limpiavidrios y a los “trapitos” (cuidadores de autos), sobre quienes hablan los entrevistados, se les va asignando el lugar de responsables del temor y de la falta de seguridad de los automovilistas en general, sin que el noticiero ni los entrevistados refieran de forma explícita a acciones delictivas realizadas por esos actores. La ambigüedad de la referencia de la tercera persona y de los pronombres, producto de los numerosos cortes de edición, produce también ese significado. Un ejemplo es el de la emisión 105, donde el locutor en *off* dice, antes de las emisiones de los automovilistas, a modo de cierre y de introducción: [El temor de los automovilistas es general / y la mayoría de los encuestados vivió alguna situación con estos delincuentes]. “Estos delincuentes” refiere como anáfora a los limpiavidrios ladrones entrevistados por el notero, y como catáfora, a los limpiavidrios y cuidacoches sobre quienes hablan los automovilistas. Por último, el locutor en *off* dice, a modo de cierre de la última serie de las emisiones de los auto-

movilistas -cierre que coincide con el final del informe-, en la e120, [Así actúan/], y en la e121, [Esta vieja pero tan vigente actividad delictiva se cobra cada vez más víctimas / y convierte a los automovilistas / en rehenes del miedo]. Mediante este cierre, se vincula a los limpiavidrios con el delito: en la e120, a través del uso del verbo “actúan”, donde no es clara la referencia de la tercera persona del plural; en la e121, de forma explícita, en la frase nominal “vigente actividad delictiva”, poniendo en primer plano el miedo en relación con esa actividad (si bien los automovilistas son presas de su propio miedo, es decir, de su percepción de un actor social a quien consideran amenazante, lo sea o no en las acciones que realiza, como se verá en el análisis de los procesos materiales a continuación).

4.2 EL CUESTIONAMIENTO DEL TRABAJO DE LOS LIMPIAVIDRIOS EN LAS EMISIONES DE LOS AUTOMOVILISTAS ENTREVISTADOS DONDE SE OPTA POR PROCESOS MATERIALES¹⁵

Encontramos dos estrategias de representación de los limpiavidrios y trapitos: una, que construye con exclusividad a los limpiavidrios, y otra, que refiere a limpiavidrios y cuidacoches, aun cuando el noticiero presenta estas emisiones como referidas a los limpiavidrios. Es decir, el noticiero no realiza distinción alguna entre unos y otros. Si bien cuidacoches o trapitos es un actor que no se lexicaliza como agente de las acciones¹⁶, se hace evidente su participación por los procesos involucrados (estacionar, fundamentalmente).

Estrategia 1: ASD¹⁷ “limpiavidrios” en rol actor + proceso material “hacer” desfocalizado + meta = elemento léxico mitigador (pronombre neutro singular en acusativo “lo” con referencia ambigua) desfocalizado + beneficiario “me” y “te” desfocalizados.

Ejemplos: e113 “No, no me gusta que me lo hagan así, que sin que yo me dé cuenta y *sin pedirme permiso*”

¿Qué significado construye esa estrategia discursiva? Para responder a esa pregunta es necesario tener en cuenta que la opción por el verbo “hacer” y el pronombre neutro en acusativo “lo” instalan la ambigüedad con respecto a las acciones de los chicos limpiavidrios. ¿A qué acción refiere “lo hagan”? ¿Cuál es su significado? Pues no es posible especificar esas acciones debido justamente al uso de esas formas lingüísticas (con lo que se introduce la duda sobre el carácter de esas acciones). También hay que considerar que estos procesos (las acciones atribuidas a los limpiavidrios) van acompañados por el rol

circunstancia (en el ejemplo citado, “sin que yo me dé cuenta y sin pedirme permiso”), por lo que se puede establecer que aquello que desaprueban los automovilistas es la imposición del limpiar vidrios por parte de los chicos, el no preguntar antes; y no la acción en sí misma de limpiar vidrios. El énfasis en la percepción y valoración negativa de ese hacer se verifica en la opción por los dativos de interés (“no me gusta que me lo hagan así”, e113), que dan cuenta de cómo la acción afecta particularmente al hablante¹⁸.

Estrategia 2: ASD “limpiavidrios” y “trapitos” en rol actor + proceso material en foco + meta propiedad (auto o cuerpo propio) en foco + beneficiario “me” y “te” en rema y/o foco de emisión.

Ejemplos: e106. “Trato de conseguir una moneda por las dudas porque si no les das una moneda después te terminan **pateando el auto o alguna cosa así**”

e107. “Si no dejás / lo que te piden **te lo rayan todo / entonces**”

Esta estrategia discursiva permite responder al siguiente interrogante: ¿qué hacen los limpiavidrios y los trapitos? Según los automovilistas, dañan la propiedad privada, a la vez que son potenciales agresores de su persona. Sin embargo, hay que considerar que los procesos emitidos por los entrevistados forman parte de períodos condicionales, donde las acciones con valoración negativa resultan una consecuencia en caso de cumplirse una condición. Se presenta además como recurrente el futuro en verbos (“van a hacer”, e19) y adverbios (“después”, e106 y “entonces”, e107). Se puede, por lo tanto, afirmar que se trata de acciones probables que se generalizan, y que por ello, no se las puede interpretar como un proceder universal por parte de limpiavidrios y trapitos, ni como acciones que efectivamente tienen lugar en la realidad.

Los automovilistas (quienes han pronunciado estas emisiones) se distancian de este modo de la representación de los limpiavidrios como limpiavidrios ladrones difundida por el emisor noticiero, pero si bien se alejan de esa tesis, indican la relación entre limpiavidrios y trapitos y el daño a la propiedad privada mediante la atribución de las acciones mencionadas, sean éstas hipotéticas o reales. Además, dejan en los focos de sus emisiones las supuestas acciones delictivas-violentas, aquello dañado y a su propietario (como se puede ver en los ejemplos antes citados).

También es necesario considerar, en cuanto a esta estrategia discursiva de representación de los limpiavidrios-trapitos, que la reiteración de la condición (introducida en los ejemplos

citados por “si”) de la que dependen las consecuencias (el daño a los automóviles) es el dar dinero ante la supuesta posibilidad de represalias. Se puede entender que los automovilistas argumentan que están siendo intimidados para pagar por el estacionamiento o la limpieza de vidrios, aun cuando, como se puede apreciar, la acción del dar dinero depende de la percepción que sobre los trapitos y los limpiavidrios tienen los automovilistas, percepción atravesada por el miedo, es decir, entra en juego la consideración subjetiva de un actor social que es visto como amenazante por su apariencia y extracción social. De ahí que la acción de intimidación por parte de los limpiavidrios y trapitos (aludida por los automovilistas entrevistados) se relativiza como efectivamente teniendo lugar.

Ejemplo: e27 [*Les doy / les doy dinero porque m-me da miedo / me da miedo*]

A continuación se desarrolla en mayor detalle la dimensión del miedo de los automovilistas en relación con los limpiavidrios y los trapitos.

4.3 LA PERCEPCIÓN CONSTRUYE LO REAL. LAS EMISIONES DEL NOTICIERO Y DE LOS AUTOMOVILISTAS DONDE SE OPTA POR PROCESOS MENTALES¹⁹

Los procesos mentales de los automovilistas y del noticiero se pueden considerar en dos grupos. El primero está conformado por aquellos procesos referidos al miedo a los trapitos, que se presenta como causa del dar dinero, y el miedo a los limpiavidrios. Las opciones recurrentes que construyen esta representación son las siguientes: en procesos del campo semántico del miedo, al ASD “automovilistas” se le asigna el rol procesador (es decir, es quien teme) y al ASD “limpiavidrios” se lo presenta en el rol fenómeno (o sea, son aquellos temidos), donde algunos focos se encuentran en el proceso, otros en el fenómeno, y uno en el procesador.

Ejemplo: e115 Notero [*¿Te dan miedo los chicos?*]

¿Qué significa esta estrategia? Que en el informe, los automovilistas son presentados como quienes temen a los limpiavidrios y a los trapitos. Y que el tópico del temor es instalado por el noticiero, más que por los automovilistas entrevistados²⁰.

El segundo grupo de este tipo de procesos está conformado por los procesos mentales que dan cuenta de una valoración negativa del trabajo de los limpiavidrios que se fundamenta en la conducta/modo de la acción de los chicos (“no me gusta”, e113);

18 Un ejemplo cotidiano de este uso del dativo de interés (que servirá para que el lector comprenda más fácilmente el uso y significado de este recurso) es: “El nene no me come” que, emitido por una madre, expresa preocupación por la alimentación de su hijo.

19 Los procesos mentales se refieren a percepciones y apreciaciones intelectuales. Implican un cambio en el flujo de los acontecimientos que tiene lugar en nuestra conciencia. Pueden indicar cognición (saber), deseo (querer) o percepción (ver). Los roles asociados a estos procesos son los siguientes: Procesador (el que procesa lo que el verbo designa); Fenómeno (es el producto del procesamiento, lo que es percibido, pensado, querido, sentido); Circunstancias (dan cuenta del espacio, el tiempo, etc.).

20 Entre otros ejemplos, en la e29 el notero insiste con la pregunta por el miedo en la calle a un automovilista: [¿Qué-qué-qué teme?].

21 Los procesos relacionales se refieren a una relación abstracta entre dos o más elementos, que se establece mediante el verbo “ser” o “tener”, prototípicamente. Los roles asociados son: Rol inherente 1 (en general = sujeto); Rol inherente 2 (en general = predicativo subjetivo, por ejemplo, un atributo, como “lindo”, “bueno”, etc.) y Circunstancias (dan cuenta del espacio, el tiempo, etc.).

22 Es decir, se presenta el verbo ser conjugado en la tercera persona del plural o del singular, sin que aparezca el sujeto gramatical en una frase nominal (es decir, lexicalizado).

23 Recordamos al lector que los focos están marcados en negrita.

24 Cualquier habitante de la ciudad de Buenos Aires sabe que los cuidacoches piden dinero (a veces sugieren la cantidad) por cuidar los autos estacionados en la vía pública, y que los limpiavidrios piden dinero (en general, monedas) luego de limpiar los vidrios de un auto, pero no hay una tarifa establecida.

el no pedir permiso, el limpiar los vidrios del auto a pesar de que el automovilista no quiera. Estos últimos procesos mentales tienen que ver con la voluntad y capacidad de decisión del automovilista sobre su viaje y su auto. Es esta dimensión de la conducta de los limpiavidrios la que es claramente criticada. Los recursos lingüísticos que aparecen con regularidad en este caso en las emisiones del noticiero y de los automovilistas son los siguientes: El ASD “automovilistas” en el rol procesador + procesos con negación “querer” y “gustar” + rol fenómeno (conformado por una cláusula con acciones del ASD limpiavidrios -con elementos mitigadores-).

Ejemplo: e15 [La verdad / aparte: siempre: te-te lo hacen igual aunque vos **no quieras**/].

4.4 LAS DEFINICIONES DEL SER. ESTRATEGIAS DISCURSIVAS DE REPRESENTACIÓN DE LOS LIMPIAVIDRIOS EN PROCESOS RELACIONALES ²¹

Estrategia 1. Mediante procesos con el verbo ser en presente, los automovilistas definen y describen a limpiavidrios y trapitos de forma negativa en relación con su conducta y su actividad, involucrando lo ilegal en sus acciones (referidas exclusivamente a los trapitos, dado que en la vía pública el estacionamiento es gratuito) y una desaprobación de sus actitudes/modales o de su mera presencia (sobre los limpiavidrios). El elemento léxico con valoración negativa se presenta con regularidad en el rol inherente 2 y en foco, mientras que la actividad o la persona (cuidacoches, limpiavidrios, o bien su trabajo) aparece, con elipsis²², en el rol inherente 1.

¿Qué significa esa estrategia discursiva? Primero, que los automovilistas evalúan de forma diferente a los limpiavidrios y a los cuidacoches (aun cuando el noticiero englobe bajo la denominación “limpiavidrios” a cuidacoches, limpiavidrios y delincuentes, como se ha analizado al comienzo del trabajo, y por eso la ilegalidad atribuida a los cuidacoches en los procesos relacionales se traslade también a los limpiavidrios). Estos últimos son relacionados con las acciones ilegales. Ejemplo: e23 [Son unos / es **una mafia**/], e21 [Encima **tarifado es**]. Mientras que los limpiavidrios son criticados porque e14 [Son **insoportables**] y e117 [Me parece que es /¿viste? **agresivo**].

Segundo, que los automovilistas entrevistados ponen en foco las evaluaciones negativas sobre limpiavidrios y cuidacoches, es decir, consideran como la parte más relevante de su emisión tal evaluación²³. Tercero, que al no estar presente el rol inherente 1 (que se puede recuperar contextualmente)²⁴ se construye la ambigüedad con respecto al actor valorado nega-

tivamente, es decir, se homologan los limpiavidrios con los cuidacoches. Esta elipsis del rol 1 (el actor o el trabajo que es evaluado negativamente en el rol 2) se relaciona con la labor de edición del informe, donde, como se mencionó en la primera parte del trabajo, se agrupan una serie de emisiones de los entrevistados luego de una afirmación general del locutor en *off* o en estudio, orientando así el sentido de las intervenciones de los entrevistados.

Estrategia 2. En las emisiones del noticiero con procesos relacionales, los limpiavidrios aparecen en el rol inherente 2 focalizados, bajo la forma de nominalizaciones²⁵ o se ven implicados debido al requerimiento semántico de aquello que se predica sobre los automovilistas.

Ejemplo (de alusión por requerimiento semántico): Narrador en *off*. e36 [Todo es cuestión de segundos / y una ventanilla abierta puede ser **el punto de partida**/]

Ejemplo de nominalización: Narrador en *off*. e12 [Movilizarse en auto ya **no es sinónimo de seguridad**/]

¿Qué significa esta estrategia en tanto construcción de la representación de los limpiavidrios? Que se habla del miedo a los limpiavidrios, de su supuesta relación con el delito, y por lo tanto, de la peligrosidad del espacio público, sin necesidad de hacer referencia a hechos concretos y verificables. Es decir, se trata de una construcción de los limpiavidrios que se presenta como un dato de la realidad (incuestionable) que, sin embargo, está basada en la percepción del noticiero (y de acuerdo al punto de vista de la persona que se moviliza en auto por la ciudad). El delito en estas emisiones con procesos relacionales está construido como una posibilidad (es decir, no se trata de acciones constatadas en la realidad). Sin embargo, al aparecer esta información en foco, es la potencialidad del delito (se verifique luego en la realidad o no) por parte de los limpiavidrios lo que el oyente recordará.

4.5 LA CONSTRUCCIÓN DE LIMPIAVIDRIOS Y AUTOMOVILISTAS MEDIANTE EL USO DE METÁFORAS

Las metáforas que se presentan a continuación construyen tanto a los trabajadores marginales como a quienes roban en la vía pública enfrentados con los automovilistas, dada la representación discursiva de *América Noticias* que se ha relevado, donde se construye tal indistinción.

a. Las metáforas de la naturaleza: 1. Los limpiavidrios son construidos como un animal salvaje, que observa (e63), acecha (e32) y

ataca (e4) a los automovilistas, quienes resultan ser sus víctimas. Se instaura aquí la oposición “salvaje–civilizado”, que se puede entender también como la oposición “ilegal–legal”. 2. La metáfora organicista en “Se los puede ver en las principales arterias de la ciudad” (e33) muestra a la ciudad como un organismo biológico donde tiene lugar un enfrentamiento (con un animal salvaje, o si se considera el campo semántico que aparece en la e2, donde se afirma que limpiavidrios “están pululando” en las calles, el ataque se puede relacionar con una plaga de insectos). Esto lleva a la consideración de los limpiavidrios como “enfermedad” presente en las calles de Buenos Aires, metáfora que instala la oposición “saludable–enfermo”.

b. La metáfora de la guerra (relacionada con la del animal salvaje, dada la coincidencia de los campos semánticos en “acechar” y “atacar”), que se desarrolla mediante el uso del elemento “rehenes” (e131), “calles y veredas fueron ganadas por delincuentes encubiertos” (e32) y “blanco” (e81), que instaura una oposición, en términos de amigo-enemigo entre los automovilistas, el “blanco” de los limpiavidrios, donde la calle es el lugar de la guerra. La característica del enemigo es la de ser salvaje y actuar en la ilegalidad, a diferencia del “amigo”, uno de nosotros, que transita la ciudad en auto, atemorizado. La primera persona inclusiva del plural aparece en el título del informe y está conformada por automovilistas, audiencia y periodistas.

5. CONCLUSIONES

5.1 RESULTADOS DEL ANÁLISIS LINGÜÍSTICO

Desde que comienza el informe, a través del título (“Limpiavidrios ladrones: así nos roban”) y de acuerdo al espacio otorgado a los entrevistados que se identifican como delincuentes, *América Noticias* parece informar a la audiencia sobre una nueva modalidad delictiva: la de los limpiavidrios ladrones, personas que se hacen pasar por limpiavidrios para robar a los automovilistas. Sin embargo, a lo largo del texto, el atributo “ladrones” alcanza a los trabajadores marginales que realizan tareas de supervivencia en las calles de Buenos Aires, tanto limpiando vidrios de autos en las esquinas como cuidándolos mientras están estacionados. De esta manera, limpiavidrios ladrones resulta en una denominación generalizadora, que engloba a un grupo heterogéneo (limpiavidrios, cuidacoches y personas que roban en las calles). Se construye así una imagen negativa de aquellos limpiavidrios trabajadores, quienes resultan representados como personas peligrosas, como un grupo al que los automovilistas (y

la audiencia) teme y ante el que se deben tomar precauciones. En la construcción de esa representación, las calles de la ciudad resultan en un espacio no seguro, el espacio del temor y de la ilegalidad, conceptos quizás sintetizables en el de inseguridad.

En cuanto a los recursos y estrategias discursivas que hacen a tal representación, se destacan:

1. La labor de edición de *América Noticias* (que utiliza como datos y refuerzos de sus tesis las emisiones de los entrevistados a partir del uso del marco), la recurrencia en el uso de ambigüedades en la referencia de verbos y pronombres de tercera persona, y los cuestionamientos a la legitimidad del carácter de los trabajadores (recursos de modalidad).

2. Mediante la focalización en el temor, la vía pública y el delito, además de la mitigación de las acciones y actores involucrados, a los limpiavidrios y a los trapitos se les va asignando el lugar de responsables del miedo y de la falta de seguridad de los automovilistas en la vía pública en general, sin que el noticiero ni los entrevistados refieran de forma explícita a acciones delictivas realizadas por esos actores.

3. A partir del análisis de los procesos materiales y roles temáticos, se puede afirmar que las acciones delictivas adjudicadas a limpiavidrios y trapitos constituyen acciones probables que se generalizan, de un caso particular, a todos los limpiavidrios y cuidacoches. Lo mismo sucede con el temor de los automovilistas, universalizado mediante formas impersonales, una tercera persona generalizadora y el uso de nominalizaciones. El análisis de los procesos relacionales y mentales muestra que los limpiavidrios son definidos y percibidos como fuente de miedo y de desaprobación en cuanto a su conducta y su moral, y no a sus acciones.

4. Las metáforas que aparecen en el informe cumplen un rol fundamental en la argumentación. Destacar que la vía pública es el espacio de la ilegalidad, la enfermedad o la guerra implica una denuncia y un reclamo respecto de acciones a tomar por la cabeza de la Ciudad (siguiendo la metáfora organicista), acciones que transformen las calles en un lugar seguro (civilizado y saludable) para los automovilistas, es decir, un espacio sin limpiavidrios.

5. La ausencia de los limpiavidrios en las calles como sinónimo de seguridad se hace patente en dos emisiones del informe: e12 [*Movilizarse en auto ya no es sinónimo de seguridad*] y e13 [*Y la tranquilidad que ello significaba / se transformó en temor*], donde el pasado aparece como aquel tiempo en que se transitaban las calles con tranquilidad, es decir, sin la sensación de temor asociado con la presencia de los limpiavidrios en el presente. Estas emisiones dejan en claro, además del anclaje de la seguridad en el pasado, que la ausencia de seguridad es la precepción de una subjetividad

25 La nominalización (siguiendo a Lavandera, 1986, p. 4) “elude la designación explícita y clara del agente de una acción específica”. Agregamos aquí que las mismas acciones resultan eludidas. La función argumentativa de las nominalizaciones (Reale & Vitale, 1995) es constituir “evidencias”, presentando como un “elemento palpable” (con estatuto de realidad, indiscutible) algo que implica una perspectiva determinada, y que es por lo tanto una construcción sobre la realidad.

en su tránsito en auto por la ciudad. Teniendo en cuenta el análisis de los procesos y roles temáticos (antes mencionado) se puede afirmar que lo no seguro está construido en el informe de *América Noticias* por una visión sobre la realidad desde la perspectiva del automovilista sobre un actor social específico que se percibe como amenazante; los trabajadores marginales de la vía pública, aquellos que, siguiendo a Bauman, sobran, y cuyo lugar es “fuera de la vista” (2007, p. 172).

5.2 ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE LA PRÁCTICA DISCURSIVA Y LA PRÁCTICA SOCIAL

Teniendo en cuenta el contexto político del informe de *América Noticias* (con temas centrales como el debate sobre la baja en la edad de imputabilidad, la oposición Gobierno Nacional-Gobierno de la Ciudad, con sus respectivas filiaciones partidarias y paradigmas respecto del rol de Estado) se puede afirmar que el emisor, *América Noticias*, no se limita a informar a la audiencia, sino que, mostrando las calles como espacio del delito, forma a la opinión pública a partir del miedo, señalando grupos respecto de los cuales los espectadores deben tomar precauciones, construyendo y reproduciendo la desigualdad social a partir de la dimensión simbólica.

El uso del miedo como un argumento implica también una finalidad comunicativa: generar en la audiencia demandas de seguridad ciudadana hacia el Estado (constituido como el blanco del informe). Así, el canal *América* interviene políticamente, posicionándose sobre las políticas posibles ante el supuesto problema

de la inseguridad, construido como un hecho de la realidad que causa preocupación a la sociedad en su conjunto. Su concepción de la seguridad exclusivamente ciudadana, que no considera en su horizonte la “inseguridad social” (Castel, 2004) que experimentan cotidianamente los trabajadores marginales, es muestra del cambio del “paradigma de la seguridad”, hacia el de la “inseguridad” (Pegoraro, 2001, p. 349), propio de la sociedad neoliberal, que se manifiesta no solo en los informes de noticieros como *América Noticias*, sino que es parte integrante de las plataformas políticas de los partidos de centro derecha de la Argentina actual.

A manera de cierre, se invita a reflexionar sobre la construcción (y reproducción) de la exclusión social a partir de las prácticas discursivas, dadas las importantes consecuencias políticas involucradas: la negación de los derechos económicos y sociales (de los trabajadores marginales en este caso particular), se opone al concepto de ciudadanía (Barba, 2009), e implica la erosión de la democracia como orden socio político. A esa pérdida de legitimidad del sistema democrático, desde lo social, se superpone, con la multiplicación de las demandas de medidas de seguridad, con el pedido de mano dura por parte de los medios-corporaciones, la pérdida de legitimidad política del Gobierno, a lo que se agrega el hecho de que, en caso de implementarse tales medidas, pueden entrar en riesgo las libertades democráticas, no solo de los sectores marginales, que se ven como un enemigo, sino del mismo nosotros ciudadano (en este caso, el automovilista-espectador), que reclama tales medidas.

SOBRE LA AUTORA:

Mariana Pérez, argentina, es Licenciada en Letras con orientación en Lingüística./ Adscripta de la Cátedra Lenguaje de los Medios Masivos de Comunicación Social, (UBA).

REFERENCIAS

- Barba, C. (2009). Reforma social y ciudadanía social en América Latina durante los años noventa: una perspectiva comparada. En C. Barba (Comp.) *Retos para la integración social de los pobres en América Latina*. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales – CLACSO.
- Bauman, Z. (2003). *Trabajo, consumismo y nuevos pobres*. Barcelona: Gedisa.
- Bauman, Z. (2007). *Vida de consumo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Bogani E. y Graziano M. F. (2007). De esquinas y rebusques. Los jóvenes limpiavidrios de un barrio de la Ciudad de Buenos Aires. En Salvia, A. y Chavez Molina E. (Comps.) *Sombras de una marginalidad fragmentada*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Calzado, M. (2008). Discursos y castigos. Campañas de ley y orden: los reclamos de la seguridad en la cruzada Axel. *Tesis de maestría en Ciencias Sociales: Universidad de Buenos Aires*.
- Castel, R. (2004). *La inseguridad social: ¿Qué es estar protegido?* Buenos Aires: Manantial.
- Fairclough, N. (1992). *Discourse and Social Change*. Cambridge: Polity Press, Blackwell Publisher.
- Forster, R. (2002). *Crítica y sospecha*. Buenos Aires: Paidós.
- González Casanova, P. (2002). Democracia, liberación y socialismo: tres alternativas en una. *OSAL*, 8.
- Guba, E. G. & Lincoln, Y. S. (1998). Competing Paradigms in Qualitative Research. En N.K. Denzin & Lincoln Y.S. *The Landscape of Qualitative Research*. Thousand Oaks, CA: Sage.
- Halliday, M.A.K. & Matthiessen, C. (2004). *An Introduction to Functional Grammar*. London: Arnold.
- Hymes, D. & Gumperz, J. (1964). The Ethnography of Communication. *American Anthropologist*, 66, 6, Part 2.
- Jameson, F. (2005). *El posmodernismo o la lógica cultural del capitalismo avanzado*. Buenos Aires: Paidós.
- Kessler, G. (2009). *El sentimiento de inseguridad*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
- Lakoff, G. & Johnson, M. (1980). *Metaphors We Live By*. Chicago: University of Chicago Press.
- Lavandera, B. (1986). Decir y aludir: una propuesta metodológica. *Filología*, XX, 2. 21-31.
- Marchese, M. C. (2011). *El texto como unidad de análisis socio-discursiva. Una propuesta a partir del Método sincrónico-diacrónico de análisis lingüístico de textos*. Buenos Aires: Tersites.
- Molina, L. (2008). Pobres=delincuentes. Las representaciones discursivas de la pobreza y la delincuencia en la prensa gráfica. En *Actas del III Congreso Internacional: Transformaciones culturales. Debates de la teoría, la crítica y la lingüística*. Universidad Nacional de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras.
- Murillo, Susana (2004). El Nuevo Pacto Social, la criminalización de los movimientos sociales y la «ideología» de la seguridad. *Osal*, 14, 261-273.
- Pardo, M. L. (1996). El texto judicial como texto argumentativo. *Derecho y Lingüística. Cómo se juzga con palabras*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Pardo, M. L. (ed.) (2008a). El Discurso de la pobreza en América Latina. *Estudio de la Red Latinoamericana de Análisis Crítico del Discurso*. Editorial Frasis: Santiago de Chile.
- Pardo, M. L. (2008b). La estetización y espectacularización de la pobreza: análisis crítico del discurso posmoderno televisivo en la Argentina. En: Ortiz, T.E. y Pardo, M.L. (coord.) *Desigualdades sociales y Estado. Un estudio multidisciplinar desde la posmodernidad*. Buenos Aires: Departamento de Publicaciones. Facultad de Derecho. Universidad de Buenos Aires y A3 Plus.

- Pegoraro, J. (2001). Inseguridad y violencia en el marco del control social. *Espacio Abierto*, 10(3), 349-372. Universidad de Buenos Aires.
- Reale, A. & Vitale, A. (1995). *La argumentación. Una aproximación retórico-discursiva*. Buenos Aires: Editorial Ars.
- Rincón, O. & Magrini, L. (2010). "La lucha por la hegemonía del proyecto político y el control del espacio público". *Oficios Terrestres*, XVI(25), 51-69.
- Sain, M. F. (2008). *El leviatán azul. Política y policía en la Argentina*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Schillagi, C. (2006) *La obsesión excluyente*. Las movilizaciones sociales en torno a la cuestión de la (in) seguridad en Argentina durante el año 2004. *Temas y Debates* 10(12), 109-137.
- Trew, T. (1979). «Lo que dicen los periódicos»: variación lingüística y diferencia ideológica. En Fowler et al. *Language and Control*. London: Routledge and Kegan Paul.
- Toulmin, S.E. (1958). *The Uses of Argument*. Cambridge: University Press.
- Voloshinov, V. ([1929]1992). *El marxismo y la filosofía del lenguaje*. Madrid: Alianza.
- Wodak, R. (2000). ¿La sociolingüística necesita una teoría social? Nuevas perspectivas en el Análisis Crítico del Discurso. *Revista Iberoamericana de Discurso y Sociedad*, 2(3), 123-147.
- Zullo, J. (2002). ¿Ser pobres o estar pobres? Estados, procesos y acciones en la relación Estado / pobreza. En Raiter, A. et al. *Representaciones sociales*. Buenos Aires: Eudeba.
- Zullo, J. (comp.) (2008). Estar atentos y caminar con cuidado: Algunas estrategias de la construcción de la inseguridad y el delito en *Clarín* y *La Nación*. En Raiter, A. y J. Zullo (comp) *La caja de pandora. La representación del mundo en los medios*. Buenos Aires: La Crujía.